

Apoyo canadiense para asentamientos humanos en Asia

En Bangkok, está terminando una forma de ayuda canadiense a Asia para dar paso a un nuevo tipo de asistencia, según informa Allan Thornley en Development Directions mayo/junio de 1979. El artículo incluye al Instituto Asiático de Tecnología, una década de cooperación canadiense "capacitación en terceros países" y el nuevo esfuerzo hacia el enfoque de asentamientos humanos para el desarrollo explorado por la Conferencia Habitat en Vancouver en 1976.

Capacitación

"Capacitación en un tercer país" es una disposición por la que personas de países en desarrollo reciben capacitación avanzada en condiciones relativamente familiares en una institución regional situada normalmente en un país vecino, más bien que en Europa o América del Norte.

El Instituto Asiático de Tecnología de Bangkok, uno de los dirigentes mundiales de capacitación en terceros países, celebra su 20 aniversario. En 1959, se creó una escuela de posgraduados de ingeniería en la Universidad de Chulalongkorn. En 1967, ésta se convirtió en el Instituto Asiático de Tecnología aprobado por el real gobierno Thai como institución autónoma de enseñanza superior. Actualmente es un centro de reconocida excelencia internacional en ingeniería y un importante recurso regional en el esfuerzo asiático para alcanzar niveles más elevados de desarrollo económico y social.

Contribución de ACIDI

La cooperación entre Canadá y el Instituto ha sido en parte responsable de la contribución al desarrollo en Asia del

Sudoeste. Desde 1970, la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, ha concedido más de 3 millones de dólares de ayuda para financiar unas 180 bolsas, e quipo, 10 conferencias regionales y el servicio de miembros canadienses en la facultad del Instituto.

Cientos de estudiantes de muchos países asiáticos, especialmente Thailandia, Bangladesh, Sri Lanka, India, Filipinas y Pakistán, acudieron al Instituto para prepararse y participar en los esfuerzos de desarrollo de sus países respectivos. Un estudio realizado hace algunos años indicaba que el programa del Instituto tenía un marcado efecto regional y que el 95% de sus graduados trabajaban en gobiernos, industrias y universidades asiáticas.

En relativamente poco tiempo, el Instituto alcanzó su objetivo primario, aliviar la escasez crítica de ingenieros altamente calificados en los países en desarrollo del sudeste asiático. Ahora, el apoyo de Canadá al Instituto adoptará una nueva dirección. Uno de los problemas mundiales más acuciantes es el rápido crecimiento de las ciudades: para finales del siglo, la población urbana habrá sobrepasado a la población rural por primera vez en la historia.



En las ciudades asiáticas, los barrios de latas crecen rápidamente, creando inmensas necesidades de alojamiento, empleo, agua potable y otros servicios.

IDRC photo: Roberta Borg